

**EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO COMO  
RETÓRICA EN NIETZSCHE**

**JAIME ALEXANDER MORENO GOMEZ  
COD.: 2042951**

**BUCARAMANGA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
ESCUELA DE FILOSOFÍA  
BUCARAMANGA  
2015**

**EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO COMO  
RETÓRICA EN NIETZSCHE**

**JAIME ALEXANDER MORENO GOMEZ**

**COD.: 2042951**

**Tesis de grado para optar el título de Filósofo**

**Director:**

**Javier Orlando Aguirre**

**Ph. D. of Philosophy**

**BUCARAMANGA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
ESCUELA DE FILOSOFÍA  
BUCARAMANGA**

**2015**

A mi esposa Carolina y mi hijo Tomás,  
mi mejor discurso.

## TABLA DE CONTENIDO

	<b>Pág.</b>
INTRODUCCIÓN	9
1. EL CONOCIMIENTO COMO METAFÓRA	19
1.1 EL CONOCIMIENTO	19
2. LA METAFORA	26
3. DE LA METAFORA AL LENGUAJE COMO RETORICA	31
4. EL DISCURSO ES FIGURACIÓN	44
BIBLIOGRAFIA	49

## RESUMEN

**TITULO:** EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO COMO RETÓRICA EN NIETZSCHE\*

**AUTOR:** JAIME ALEXANDER MORENO GÓMEZ\*\*

**PALABRAS CLAVE:** Retorica, lenguaje, conocimiento, historia de la filosofía, metáfora, sinécdoque, enálage, tropos, dialéctica, palabra, lenguaje, comunicación, comunicación, Nietzsche, sentido, interlocutores, verdad.

### DESCRIPCIÓN

Nietzsche uno de los autores más comentados en los últimos tiempos, tiene como una de sus características el tener un sistema de pensamiento coherente en sus líneas y bien fundamentado en sus trazos, esto lleva a preguntarse dónde está el origen de sus certeras críticas a la ideas de vedad, al conocimiento, a la metafísica, a la cultura, a la modernidad, a los valores, al hombre.

Hemos encontrado en este trabajo el lugar común donde nacen las ideas que le dan vida a la estructura de pensamiento de Nietzsche, temporalmente encontrados en un momento de fecundidad filosófica cuando dictaba clases en la universidad, y es en su análisis sobre la retórica que desemboca en un estudio certero del lenguaje: su formación, su utilización y su objetivo.

El origen del conocimiento está en el encuentro que tiene el hombre con el mundo, donde el sujeto activo es el objeto que se muestra al sujeto, y este no lo puede contener en su totalidad y por lo tanto se queda solo con una señal de este; el problema para Nietzsche está aquí, pues el hombre olvida que solo tiene una señal interpretada del objeto y sobre ella construye teoría de conocimiento y lo hace fundamento de verdad.

El recibir esta señal del objeto e interpretarla es una metáfora, desde la cual se escribe el discurso que se convertirá en conocimiento, quedando por medio del uso de los tropos del lenguaje, reducido a solo un discurso retórico.

---

\* Proyecto de Grado.

\*\* Estudiante de Filosofía, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Industrial de Santander.  
Director: Javier Orlando Aguirre. Ph. D. of Philosophy. Estate Universite of New York. Estony Brook.

## ABSTRACT

**TITLE:** ANALYSIS OF THE PSYCHOSOCIAL CARE PROCESS FOR THE VICTIMS OF FORCED DISPLACEMENT IN THE TOWN OF SOACHA, CUNDINAMARCA. ACCORDING TO THE LAW OF VICTIMS 1448 OF 2011\*

**AUTHOR:** JAIME ALEXANDER MORENO GÓMEZ\*\*

**KEYWORDS:** Rhetoric , language, knowledge , history of philosophy , metaphor, synecdoche , enálage , tropes , dialectic , word, language, communication , communication, Nietzsche , direction , partners, really.

## DESCRIPTION

Nietzsche one of the most talked about in recent times authors, has as one of its characteristics to have a coherent thought in their lines and well grounded in their strokes, this begs the question where is the origin of his accurate criticism of Ideas of novelty, knowledge, metaphysics, culture, modernity, values, man.

We have found in this work, the common birthplace of the ideas that give life to the structure of Nietzsche's thought, temporarily found in a moment of philosophical fecundity when he taught at the university, and is in his analysis of the rhetoric that flows into an accurate study of language: its formation, its use and purpose.

The origin of knowledge is at the meeting that has the man with the world, where the perpetrator is the object shown to the subject, and this can not hold a whole and therefore it is only with such a signal ; Nietzsche is the problem here, because man forgets that only has an interpreted signal of the object and it builds on theory of knowledge and foundation of truth does.

Receiving this signal and interpret the object is a metaphor, from which the speech will become knowledge, being through the use of tropes of language, reduced to just a rhetorical speech is written.

---

\* Graduation Project

\*\* Student of Philosophy, Faculty of Humanities, Universidad Industrial de Santander. Director: Orlando Javier Aguirre. Ph. D. of Philosophy. Estate Universite of New York. Estony Brook.

## INTRODUCCIÓN

“Porque teniendo ojos no ven,  
Y teniendo oídos no oyen” (Mc 8, 18)

En el presente trabajo de grado nos enfrentamos a uno de los filósofos que han marcado la historia y el desarrollo del pensamiento, al que Paul Ricoeur, ha denominado dentro de un conjunto de tres (junto con Marx y Freud)<sup>1</sup> filósofo de la sospecha, un pensador que rompió paradigmas, problematizó la existencia, mostró la crisis del pensamiento occidental, lo replanteó y llamó a los hombres a la transvaloración de los valores, a la relectura de la historia y sobre todo a cambiar nuestra mirada del mundo y la forma como nos enfrentamos a él, así esta tesis de grado tendrá como filósofo base a Friedrich Nietzsche.

Junto con él haremos una lectura de dos problemas fundamentales: el conocimiento y el lenguaje; dos temas que no pueden verse por separado, pues uno es inmanente en el otro, no hay mundo sino hay referencia de él y la referencia solo puede existir para un objeto referido; la forma de hacerlo será persiguiendo el avance que el mismo Nietzsche hace de estos problemas en los siguientes textos<sup>2</sup>: “Descripción de la retórica antigua, (Semestre de invierno de 1872)”, “Compendio de la historia de la elocuencia”, “Historia de la elocuencia griega (semestre de invierno de 1872 -1873)” y “Notas sobre retórica (verano de 1872 – 1873)” Introducción a la retórica de Aristóteles (Semestre de invierno de 1874 -1875); Estos textos se han denominado como un momento de ruptura dentro de la historia de la filosofía, el tema de la retórica según los expertos en Nietzsche<sup>3</sup> como un nexo necesario para comprender no solo su concepción del

---

<sup>1</sup> RICOEUR Paul, “Freud: Una interpretación de la cultura”, Siglo XXI, México, 1.999. El motivo para realizar esta cita es el momento que Ricoeur afirma que los tres filósofos denuncian la falsa percepción de la realidad que se ha tenido en la historia del pensamiento, idea muy a fin con el objetivo de esta tesis.

<sup>2</sup> Estos textos que a continuación se citan se encuentran reunidos en: DE SANTIAGO Guervós, Luis Enrique “Friedrich Nietzsche: Escritos sobre retórica”, Trotta, Madrid, 2.000

<sup>3</sup> FOCAULT Michael, “Las palabras y las Cosas”, Planeta Agostini, Barcelona, 1985.

lenguaje, sino para observar y ver mejor los fundamentos de la crítica al conocimiento y a la metafísica.

Michael Foucault afirmó “Nietzsche fue el primero en concertar la tarea filosófica con su reflexión radical sobre el lenguaje”<sup>4</sup>, la dificultad de los textos que se van a trabajar en esta tesis, no se alejan de los problemas de sus demás textos. Se han encontrado manipulados por personas que se han dejado encantar o desencantar por el pensamiento de este filósofo, más aun cuando es sabido que los textos que manejamos son barruntos en muchas ocasiones utilizadas para sus clases universitarias, sin ser textos terminados no hechos para ser publicados como cosas finalizadas, curiosamente puedo decir, que si fueran textos finalizados podrían llegar a perder el sentido del mismo sentido del texto.

Cada capítulo de esta tesis versará entonces, sobre nuestros problemas – conocimiento y lenguaje – lenguaje y conocimiento. En cada uno de los textos anteriores de Nietzsche buscaremos y barruntaremos sobre: Título I: El conocimiento como metáfora. Título II: la metáfora. El título III: De la metáfora al lenguaje como retórica. Título IV: El discurso es figuración. Los capítulos no quieren ser uno mejor que otro o más explicativo el siguiente que el anterior o más extenso o menos uno que otro, solo perseguiremos nuestros problemas de la mano de Nietzsche, sin dejar de lado algunas referencias a otros textos que ampliarán nuestro espectro de comprensión y nuestro horizonte de sentido, así mismo el aporte que deseo hacer en esta tesis recorrerá las ideas que deseo plantear de Nietzsche en el trascurso de este escrito.

---

DE SANTIAGO Guervós Luis Enrique, “La actualidad de Nietzsche”, Trotta, Madrid, 1994.

DE SANTIAGO Guervós Luis Enrique, “Escritos sobre retórica: Friedrich Nietzsche”, Trotta, Madrid, 2.000

JANS Peter: “Friedrich Nietzsche, los diez años de Basilea”, Alianza, Madrid, 1981.

<sup>4</sup> FOCAULT Michael, “Las palabras y las Cosas”, Planeta Agostini, Barcelona, 1985: Pág. 297, Sobre el tema del lenguaje en el joven Nietzsche.

Ya claro el objetivo de esta tesis, la bibliografía base, y nuestro itinerario, se hace inicio de nuestro periplo por las ideas de Friedrich Nietzsche con la excusa del porque se ve importante llegar aquí, un lugar donde la “vaca multicolor” desestructurará como siempre nuestro pensamiento dejándonos a nuestra deriva pues su objetivo es solo ser anticristo, no salvador ni redentor.

Todos los seres humanos, a través de la historia\*, se han preocupado por el conocimiento del mundo; el interés investigativo, la curiosidad o la necesidad han llevado a hacer del hombre un ser que lo persigue, lo usa, lo manipula. Para algunas culturas le es dado como capacidad única, por encima de los demás seres, basta recordar el tan nombrado título de “animal racional” de Aristóteles o el privilegio que recibe de ser superior sobre los demás seres en la creación judeo - cristiana, único capaz de ponerle nombre a los demás seres y de ordenar todo en justa medida.

La filosofía nace así, en el interés de algunos por indagar, por cuestionar, en últimas por conocer; así el conocimiento mismo se hace tema de reflexión, ya en los denominados pensadores pre-socráticos aparece la pregunta fundamental por el ser y lo inteligible, abriendo la posibilidad de alcanzar respuesta desde los presupuestos que cada pensador brinda; renglón seguido aparecen los sofistas quienes interesados por el conocimiento deciden utilizarlo para provecho propio, aunque ni unos ni otros son del interés de este trabajo para poder profundizarlo. Pero vamos a hacer hincapié en dos personajes de la filosofía que empiezan a darnos luces para desarrollar lo que nos interesa, el primero es Platón y el segundo es Sófocles.

---

\* No es el objetivo de este texto entrar en un tema tan importante como la definición y el contenido de la historia, solo se quiere dejar sentado que se asume la historia en Nietzsche de manera “Genealógica” siguiendo la palabra utilizada por Alonso Silva, Mario Palencia y Jorge Maldonado, en el texto “la inmanencia de lo político” en el capítulo IV, donde se opone la historia genealógica a la que supone una verdad histórica en cuanto la primera es la que asume que siempre hay una voluntad de poder que ordena los hechos de una manera u otra, es decir “no hay hechos sino interpretaciones; no hay una cosa después de otra, hay lecturas de hechos.

Para Platón el problema del conocimiento es vital, podemos darle una mirada somera a la teoría epistemológica más sonada que es la de los dos mundos: Según éste pensador hay dos mundo diametralmente opuestos, uno inteligible y uno sensible, el primero de las cosas en sí y el segundo de las copias de dichas cosas, el primero a lo que se debe aspirar y el segundo en donde somos presas del engaño, donde no podemos quedarnos pues indagar por este mundo sensible es quedarse en lo que él denomina, “doxa”, es ser prisioneros de en la caverna<sup>5</sup>; al primero no se puede acceder usando los sentidos, llegar a él es el resultado de un proceso racional cuyo método preferido es la dialéctica.

Esto no implica que Platón desprecie las cosas relacionadas con la construcción de la sociedad o la vida, al contrario sus aportes también giran en torno a la educación, a la política, a la vida ética y moral de los hombres, prueba de ello es que las principales ideas de ese llamado mundo de las ideas son: el Bien, la justicia, lo bello, lo justo, todo rodeado claro está por la verdad; además de la construcción de un universo pedagógico para su academia y las cartas en especial las dirigidas a Dion donde recomienda la forma de construir políticamente una ciudad.

No encontramos en este filósofo una teoría de lo neuronal o del proceso en sí del conocimiento fisiológicamente hablando, pero sí podemos denotar algo que nos interesa para este trabajo y es que para él el conocimiento del mundo es problemático, adverso, difícil e imposible, salvo que se recurra a algo más firme, más puro y más verdadero, el mundo de las cosas en sí; puede que aquí resida parte de la crítica de Nietzsche, pues efectivamente los dos concuerdan en que no podemos conocer el mundo como es, pero la salida no es inventar mundos o “asesinar” conceptos y momificarlos para creer que se lograría un cierto tipo de conocimiento. “Platón y Sócrates me parecen indicio de decadencia griega.

---

<sup>5</sup> PLATÓN. “La república – libro VI”, Paidós, Madrid, 1.999

Griegos falsos, lo más opuesto a lo griego"... "son idólatras asesinos de los conceptos que veneran. Cuando adoran, matan y rellenan de paja"<sup>6</sup>

En segunda instancia vamos a hablar de Sófocles, un poeta trágico que ha recibido por algunos el título de "el más trágico de los tres poetas griegos famosos"<sup>\*</sup>, refiriéndose a la triada trágica de Sófocles, Esquilo y Eurípides; no debe llamarnos a engaño el título de poeta, como quien engaña y utiliza las palabras para cegar la verdad, tal como lo entendió Platón y motivo por el cual no deja que los poetas entren en su estado ideal. Quiero entender aquí poeta como aquel que es capaz de hablar de aspectos fundamentales de manera diversa<sup>\*</sup>, Dentro de estas cuestiones diversas podemos interpretar el interés por el problema del conocimiento, me voy a referir particularmente a dos tragedias, tal vez las más comunes al hablar de Sófocles, que son Edipo rey y Antígona.

En la lectura de estas dos tragedias podemos reconocer un punto clave con respecto al conocimiento, Los protagonistas, Edipo, Yocasta, Antígona no conocen, son ignorantes, haciendo referencia al mundo que los rodea, al destino que esta prefigurado para ellos y a los dioses que parecen que rompieron con su linaje, por lo tanto entre ellos y el conocimiento hay una ruptura, a pesar de ver bien, no pueden ver, y solo el ciego Tiresias, el que no puede ver es quien puede estar más cerca del conocimiento, del terrible destino que asecha, pero aun así no puede hacer nada para solucionar tremenda ruptura.

Sófocles es consciente de la imposibilidad de conocer, este aspecto nos interesa, pero no se refugió en otro mundo como Platón o buscó estrategias de solución, es

---

<sup>6</sup> NIETZSCHE Friedrich, "COMO SE FILOSOFA A MARTILLAZOS" Ed. Longseller. Madrid, 2003. Pág. 43.

<sup>\*</sup> Hago referencia a Lucien Goldmann, en su texto "El hombre y lo absoluto", quien asegura este título a Sófocles por ser el único de los tres trágicos griegos que en el final de la obra no reconcilia el destino o los dioses con los hombres protagonistas de sus tragedias.

<sup>\*</sup> Así lo entiende Aristóteles en "Poética" quien dice expresamente: "la tragedia no es representación de los hombres, sino de la acción, de la vida, de la felicidad y de la desdicha". 1449 b. Traducción de Ángel Cappelletti.

llamado el verdaderamente trágico, porque al final de sus obras no hay reconciliación de la ruptura a la que hacemos referencia, él es dionisiaco hasta el final, firme en el espíritu trágico, al final solo la muerte, no hay campo intermedio, o se acepta que somos presa del devenir o se acaba con la vida; este aspecto emocionaba a Nietzsche quien afirma “el artista pone la apariencia por sobre la realidad, porque aquí la apariencia significa una vez más la realidad...el artista trágico no debe ser considerado pesimista; dice sí a lo problemático y espantoso, es decir: es dionisíaco”<sup>7</sup>.

Nos referimos en primera instancia a estos dos pensadores, porque nos permiten llegar a uno de los problemas que nos ocupan, el problema del conocimiento y si conocer el mundo es posible o no. Ya quedó clara la dificultad que da el conocimiento, podemos seguir con otros filósofos que aceptan la imposibilidad de conocer el mundo y crean algunas salidas para ello; por ejemplo Aristóteles y su recurrencia a “las causas” para poder hablar de las cosas<sup>8</sup>, es decir salirse del problema buscando explicaciones argumentadas en ideas o esencias, buscando lo que hay antes o después de las cosas mismas para hablar de ellas, es posiblemente otra forma de asumir la actitud de su maestro\*. Recurrir a los medievales es lo mismo, no solo porque su base es Platón o Aristóteles, sino porque es sabido su recurrencia a Dios como principio, camino o final; llegar a los

---

<sup>7</sup> NIETZSCHE Friedrich, “COMO SE FILOSOFA A MARTILLAZOS” Ed. Longseller, Madrid, 2003. Pág. 52.

<sup>8</sup> ARISTOTELES “La metafísica” 983<sup>a</sup> – 984c. Trotta, Madrid 2012.

\* Vale resaltar aquí algo interesante en la filosofía de Nietzsche y es el silencio que guarda frente a Aristóteles, no me atrevo a decir que lo incluye dentro de la filosofía de Platón, pues no cometería esa falta de cuidado, pero daría tela de donde cortar, el buscar porque guarda nuestro filosofo este silencio. Es muy importante hablar aquí, que en los textos escritos sobre retórica de Nietzsche la referencia al texto que se piensa como importante sobre este tema en la historia de la filosofía que es la retórica de Aristóteles no aparece por ningún lado, pero hay un escrito de algo más de dos cuartillas dedicadas a Aristóteles bajo el título de “Introducción a la retórica de Aristóteles”, pero los aportes que Nietzsche ve a este respecto son casi ninguno, de modo burlesco dice que para poder estudiar y observar los ejemplos de Aristóteles en su texto se necesitan de cerca de nueve años. Nietzsche además acusa a Aristóteles de escribir sobre retórica pero no sabe nada de retórica al punto de “Que nadie tuvo menos talento retórico que él, pues el contenido absoluto de todo lo retórico nunca ha vuelto a existir de este modo, se oyen crujir los huesos de las ideas, no hay carne, vida, alma ni ninguna intención de producir un efecto....aquí está Aristóteles como un extraño y fuera de lugar, él no puede enseñar aquí nada porque carecía de capacidad natural”.

llamados racionalistas es encontrarse con la misma incapacidad, cabe citar a uno de los más representativos, Rene Descartes, quien tras un análisis cuidadoso en el discurso del método, llega a un principio que le va a permitir avanzar a lo que él supone es el conocimiento verdadero: “los sentidos nos engañan”<sup>9</sup>, al final la conclusión de conocerse como cosa pensante, es solo sostenida y entretejida desde aquí; Descartes no sospecha y se niega a aceptar en principio que el mundo es contradictorio y los sentidos solo hacen lo posible por capturarlo; a este respecto le esperó una gran crítica de Nietzsche “ Los filósofos rechazan lo que mostraban los sentidos, porque son variables y múltiples...los sentidos no mienten...sencillamente no mienten, lo que miente es lo que nosotros hacemos de su testimonio, la causa de falsear lo que indican los sentidos es la razón...el mundo aparente es el único que existe, el mundo verdadero no es más que el producto de la mentira...en la medida en que aceptamos el testimonio de los sentidos accedemos a la ciencia”<sup>10</sup>

Los empiristas y primero científicos físicos o filósofos de la naturaleza también hicieron lo posible por conocer un mundo que se escapa, buscaron salidas interesantes, formularon y aplicaron leyes, siguieron por el camino de la geometría, la matemática; pero el mundo les contestaba: las leyes que crearon, unas respondían a algo y otras no, unas respondían en unos aspectos y otras no, así por ejemplo Newton, un moderno memorable, encontró explicaciones fundamentales, que quiso aplicar a todo el universo, pero le paso lo mismo a los que el refutaba, termino refutado y sus leyes, ciertas, solo son aplicables a tal o cual campo del universo o del mundo; los geómetras optaron por dibujar el mundo geoméricamente llegando a afirmar “Dios escribe el mundo en razones geométricas”, pero nada más errado el buscar geometría en un mundo a-geométrico, sin formas exactas, y por ello nuevamente refutados, pero su pensamiento se aplicó para construir el mundo humano (entiéndase por mundo

---

<sup>9</sup> DESCARTES Rene. “Meditaciones Metafísicas”, Panamericana, Bogotá 2004, Pág. 12.

<sup>10</sup> NIETZSCHE Friedrich, “COMO SE FILOSOFA A MARTILLAZOS” Ed. Longseller, Madrid, 2003. Pág. 45 - 46

humano las invenciones de la tecnología desde la más básica a la más compleja) y para observar un mundo, - junto con la física y la matemática - que se abre ante sus propios ojos, sin encontrar respuestas, y como se ha criticado al final termina refugiándose en la metafísica como salida, sin la idea de Dios, pero si con la seguridad unas ideas fijas, números y leyes que servían de tal. Si siquiera algo como el clima se ha podido diagnosticar con exactitud, o tal vez la geometría de Dios es demasiado avanzada, pues la irregularidad, la a-formidad, lo no recto, lo inconmensurable lo dionisiaco, es su razón. Para los matemáticos y físicos también Nietzsche tiene una crítica con respecto a su interés de conocer el mundo – es de notar que aquí el lenguaje matemático y científico es reducido a la metáfora, aspecto importante para el desarrollo de nuestro trabajo., pero la falsedad a la que se someten, así en las notas sobre retórica nuestro filósofo afirma: “de la misma manera que el astrólogo considera el mundo al servicio de los individuos particulares, así el filósofo considera el mundo al servicio del hombre. El hombre como medida de las cosas es también la idea de la conciencia. Toda la naturaleza es en última instancia una suma de las relaciones antropomórficas. Especialmente el número: la disolución de todas las leyes en pluralidades, su expresión en formulas numéricas es una metáfora, como alguien no puede oír, juzga sobre la música y la tonalidad según figuras sonoras de chladenio”<sup>11</sup>

Hegel y los idealistas refutaron la existencia del conocimiento otro lugar, en un espíritu absoluto que se devela y se manifiesta según su propia complacencia, que aún anda realizándose en su contrario dialectico, el espíritu en la naturaleza, pero que paso a paso lo real se hace racional y terminará develándose el mundo del espíritu absoluto, y rige no solo la vida teórica del hombre sino también camina y rige los senderos sociales, políticos, metafísicos del hombre. Por estos mismos senderos dialecticos camina Marx quien supone todo su esfuerzo en mostrar que el materialismo dialectico logrará gracias a las fuerzas materiales de las que el hombre es “víctima”; así lo verdadero, lo bueno, lo correcto está, existe el hombre

---

<sup>11</sup> NIETZSCHE Friedrich, “notas sobre Retórica (verano de 1872”, Trotta, Madrid, 2.000. Pág.: 221

es solo un instrumento de la verdad, del conocimiento, y nuevamente le damos una existencia en sí y por sí. Kant tal vez el menos pretencioso de todos propone que todo el conocimiento reside en el sujeto ya desde él se categoriza todo lo demás, lo bello, lo verdadero, lo justo parte del sujeto, pero no por ello se da un alejamiento de un mundo del conocimiento, pues él noúmeno y el fenómeno en constante acción construyen las bases sobre las cuales se construyen las categorías que ya representan la verdad del conocimiento.

Cuando leemos a los epistemólogos contemporáneos y hacemos caso a sus presupuestos, nos fijamos en que se debe aceptar que el mundo, el universo, hasta ahora, es incognoscible, por ejemplo Popper\*, la teoría del falsacionismo, es en principio aceptar que las teorías científicas no tienen certeza absoluta, que al buscar eso que se puede falsar de una teoría es la esperanza de no ser conocido un fenómeno en su totalidad, más benévolo es Lakatos<sup>12</sup> quien es optimista al observar que de todas las teorías hay un núcleo que se puede conservar, pero una periferia que es cambiante, lo que no queda claro es el límite de uno y otro, y hasta que medida la destrucción de la periferia permite que el principio científico continúe en servicio; entonces lo cierto en las teorías es que no todo es cierto y ahí radica la vida de las teorías, de la ciencia, es la razón de no momificarlas y asesinarlas.

Por último es importante decir que no se está haciendo referencia solamente a las ciencias naturales o a la física, pues no menor incertidumbre abarca las ciencias sociales, o las ciencias humanas, aun empezando con la discusión de si son o no

---

\* POPPER Karl, "Conjeturas y refutaciones: el desarrollo del conocimiento científico", Paidós, Barcelona, 1994; cabe señalar que este texto gira entorno a la posición de este epistemólogo en sostener la tesis que se aprende de los errores y esta es la forma como avanza el conocimiento; las conjeturas abren paso a las refutaciones, la crítica a estas conjeturas es de vital importancia, pues es la que nos permite llegar con más profundidad al centro de los problemas que puedan ser planteados.

<sup>12</sup> LAKATOS Imre, "Escritos filosóficos: La metodología de los programas de investigación científica", Alianza, Madrid, 2002.

ciencias; pues su objeto de investigación es tan cambiante que las teorías les cuesta sostenerse.

Queda visto nuestro problema; ¿El mundo se puede conocer?, ¿Cómo aborda esta cuestión Nietzsche?, ¿Qué relación tiene el lenguaje con este problema?, y ¿Qué solución, si la hay, se plantea nuestro filósofo? Esta tesis de grado se plantea precisamente por eso, he ahí que la solución que plantea Nietzsche es realmente original, al punto de no querer dar una epistemología, metido en un mundo que deslumbra y dejando como única salida el ser presa de lo trágico, el asumir de manera trágica el mundo, su conocimiento y la forma de estar en él.

# 1. EL CONOCIMIENTO COMO METAFÓRA

*El eje del universo descansa sobre una canción,  
no sobre una ley  
(Walt whitman).*

## 1.1 EL CONOCIMIENTO

El conocimiento existe, es la base de toda ciencia, indiscutible es esta afirmación, parece casi un axioma, pero ¿cuáles son sus bases?, ¿cuáles son sus presupuestos, su fundamento, su origen?, ¿cuál es la clase de existencia que le podemos otorgar?; y más grave aún ¿de verdad existe? Estas son preguntas relevantes que se deben hacer y responder para poder aceptar tal afirmación: e “conocimiento existe”; la historia del pensamiento da por hecho la claridad de esta afirmación, es más, como axioma se acepta sin reparo y sobre ella se construye o se puede construir todo un entramado (claro o confuso) de ideas, argumentos, hipótesis y tesis, que han dado origen a ciencias, disciplinas, técnicas y en general lo que por diversos autores se ha llamado “el mundo del conocimiento”, algunos a través de diversos pensamientos han llegado a proponer que el vasto universo del conocimiento merece la existencia de un mundo diferente a este, un mundo de verdades, de ideas, de argumentos hasta de conjeturas.

Así la filosofía y en general toda ciencia, disciplina o proyecto académico está vinculado con el primer paso para poder existir que es brindarse asiento y base en el axioma principal: “hay un conocimiento” desde el cual se puede entretejer una cantidad de teóricas, hipótesis, inducciones, deducciones y de manifestaciones académicas que permiten el avance y la construcción cada vez mejor de una entramado teórico; sin esta esperanza ¿qué sería de la vida académica en cada ciencia, en cada disciplina? Y como ya vimos la filosofía apoya dese diferentes puntos esta ilusión.

Ahora, ¿cuál es el aporte a las respuestas a estos interrogantes que Nietzsche propone? Se puede decir de una manera categórica: romper con la teoría epistemológica presente y futura, y hacer una crítica tanto al conocimiento científico como al conocimiento metafísico, pero no separándolo uno del otro, sino atacando lo que los une, y esto es, lo común que es lo más básico: que ambos son conocimientos.

Así pues, no se puede dar por hecho que el conocimiento existe, entonces ¿cómo el hombre crea conocimiento? O ¿Qué cosa crea el hombre cuando cree crear conocimiento?, claro, aquí se da por hecho que el conocimiento no puede existir sin hombres, es el mundo el que existe sin hombres, ¿qué decir de él?, ¿cómo manejarlo?, ¿cómo hacernos al mundo? es la labor del hombre. Aquí empezó el conocimiento, pero los hombres desde los vicios de verdad (necesitar la verdad para pensar, crear conceptos generales aunque huecos), empezó a perder el mundo que intentaba conocer, lo dejó ir para refugiarse en ideas acerca de él, lo cambió por una verdad que creía tenerse en la mente, “coló la leche y se quedó con el mosquito” es decir, vio el mundo se interesó por él, pero se quedó con su deseo de verdad, dejando pasar el mundo por entre los dedos porque esa “verdad” era más fácil de portar, y entonces a eso lo llamo conocimiento.

El mundo para Nietzsche en todos es un gran misterio que cuando quiere aparece ante nosotros, no se puede llegar a él por nosotros ni siquiera siendo nosotros parte de él, está es una desilusión, por ello el mundo de verdad solo puede existir en la mente de quien piensa en él como idea del mundo de verdad, ellos son ese mundo, nuestro autor lo señala en los seis pasos de “Cómo se convirtió en fabula el mundo verdadero”, en el texto *Cómo se filosofa a martillazos*, en este texto Nietzsche afirma “el mundo verdad vive dentro de los sabios, religiosos y justos, ellos son ese mundo... no se puede acceder ni demostrar el mundo verdad, no se puede prometer, sin embargo al concebírsele se le vuelve consuelo, obligación, un

imperativo, el mundo verdad no se ha alcanzado, es desconocido... la idea del mundo verdad no sirve ...al suprimir al mundo verdad también suprimimos el aparente”<sup>13</sup> Tenemos un mundo al que le privamos de su realidad y otro que pensamos como real, este segundo mundo lo podemos construir desde la razón y con ello el mundo se queda puesto en los conceptos que tengamos de él, desde nuestros paradigmas se construye el mundo verdad, quitándole al mundo la posibilidad de ser, el modo de operación es casi el mismo, el drama ocurre así: se proyecta el mundo de manera suprasensible, al menos su condiciones de existencia, luego duplica el mundo, luego le atribuye el carácter de verdadero, y se termina creyendo en él como única realidad\*.

El análisis de Nietzsche no se refugia en explicaciones extensas, o sobre la probabilidad del proceso de conocimiento psicológico, al contrario, toma su teoría bien armada, sus presupuestos ya trabajados, sólidamente contruidos y afirma un proceso sencillo, pero lleno de contenido sobre ¿cómo es eso de poder conocer algo del mundo y desde allí armar lo que se conoce como conocimiento; de esta manera para Nietzsche, el conocimiento se inicia en la escena del **“sujeto frente al objeto,”** esto parece simple y lo normal, pero nada más alejado de eso, el análisis meramente lingüística y básica nos diría que el sujeto de la oración es quien hace la acción, en este caso el sujeto, el verbo recaería sobre el objeto y así quien actuaría sería el sujeto sobre el objeto, pero aquí radica el error, para Nietzsche quien inicia el proceso de conocimiento no es el sujeto, por lo tanto el sujeto de la frase no es el sujeto sino el objeto, es el objeto el que está frente a nosotros persuadiéndonos, es él que se muestra, el que afecta, la frase mejor construida sería “el objeto frente al sujeto” inicio del conocimiento.

---

<sup>13</sup> NIETZSCHE Friedrich, “COMO SE FILOSOFA A MARTILLAZOS” Ed. Longseller, Madrid, 2003. Pág. 53

\* Todo esto esta reseñado de manera muy interesante por Vásquez Tamayo Carlos, en su ponencia “El espejo de Dionisos, anotaciones sobre lo trágico” en “Semana del pensamiento filosófico: Nietzsche habitante de un país en donde no vive nadie”, UIS 2.000.

Así todo lo que se presenta frente a nosotros nos persuade, un objeto, un olor, un sonido, lo suave o áspero, un sabor, llega a nosotros persuadiéndonos, ¿cuál es el oficio o papel del hombre, si se da entonces el proceso de conocimiento?, nuestro texto base “Descripción de la retórica antigua” nos ofrece un proceso de la siguiente manera: El objeto persuade al sujeto le llega, lo llama, lo intriga, lo seduce; el sujeto que está inconsciente frente a él recibe el impulso hecha de múltiples señales y convertida en sensación, pero de esas múltiples señales, solo somos persuadidos por una sola señal que nos puede parecer la más relevante (primer paso). E iniciamos con lo problémico del asunto.

Los hombres son lo que son persuadidos: es decir el oficio del hombre ya es interpretativa, solo podemos interpretar desde nosotros mismos, y el oficio de interpretación no es simple, para acercarnos a tan espinoso tema podemos dejarnos llevar de la mano de los profesores Alfonso Silva, Mario Palencia y Jorge Maldonado, en el texto “La inmanencia de lo político” quienes a propósito de la interpretación afirman que el hombre solo puede estar en el mundo como un intérprete, pues el mundo lo persuade no lo enseña, así es como el sujeto toma o que mejor le parece, la señal que más le favorece como relevante, los profesores dicen textualmente: “Interpretare es la forma en latín de interpretar. Dos conceptos son los que construyen esa forma: inter, que quiere decir mediar o estar en medio de dos situaciones o cosas... y pretium que quiere decir precio o valor de alguna mercancía y está relacionado con el praetare que hace referencia al negociador...”<sup>14</sup>, lo que podríamos agregar a esto es básicamente que no es solamente dos cosas a las que el hombre se enfrenta como señales del objeto, sino a múltiples señales, y toma una parte de esas múltiples le coloca un valor y se apodera de ella para poder luego presentarlo, venderlo. ¿De qué forma lo presenta? La interpretación lo obliga a tener que dar explicación de eso que está siendo persuadido, es aquí donde la voluntad de poder aparece.

---

<sup>14</sup> SILVA Alfonso, MALDONADO Jorge, PALENCIA Mario, “La inmanencia de lo político”, ed. UIS, Bucaramanga, 2006. Pág. 100

La interpretación de la persuasión se va a convertir en una realidad, esa interpretación va a permitir que la realidad misma sea, esa es explicación de la cosa del mundo es la cosa misma, de ahí lo que los profesores llaman carácter ontológico de la interpretación, el sujeto entonces explica desde su posición la realidad de las cosas, y tiene además que presentar la cosa de cierto modo como él la ha interpretado, la voluntad de poder entonces aparece para hacerse a la interpretación y para señalarla interpretación con la validez tal que eso que va a expresar Es.

Aquí empieza el olvido, con la voluntad de poder, primer olvido es que solo fui persuadido, segundo olvido: solo tomé algo de aquello que me persuadió, lo interpreté; primer error, formularlo como lo que es. De ahí que una cosas puede ser interpretada y reinterpretada infinidad de veces, tantas como se quiera, porque de los múltiples aspectos que la cosa manifieste se toma uno o algunos y segundo se permea por los nuevos propósitos, como dice Nietzsche en el aforismo decimosegundo de la genealogía de la moral “algo que de algún modo ha llegado a realizarse, es interpretado una y otra vez, por un poder superior a ello, en dirección de nuevos propósitos, es apropiado de un modo nuevo, es transformado y adoptado a una nueva utilidad; todo acontecer en el mundo orgánico es un subyugar, un enseñorearse y esto a su vez es reinterpretar, reajustar, lo que por necesidad, el sentido interior y la finalidad anterior tiene que quedar oscurecidos o incluso totalmente borrados”.

¿Cómo se hace manifiesto eso que se interpreta, ese impulso sensación, interpretación, que opera de manera inconsciente en el hombre?, según Nietzsche se produce una imagen sonora que va a transmitir una copia del impulso, una emoción, una aprensión subjetiva, es decir, lo no verdad, nosotros tuvimos una forma de estar frente a la cosa, ella nos persuadió, nosotros damos ahora ese punto de vista esa doxa, por medio del lenguaje, el lenguaje que descubre y hace valer lo que ocurrió inconscientemente, el lenguaje va a transmitir a otro ese

conocimiento hecho en mí. Dos cosas podemos llegar a concluir: primero que el conocimiento que empieza a formarse es interpretación y doxa, segundo que el lenguaje por transmitir solo una emoción y una aprensión subjetiva es retórica. Cae como agua ante la sed escuchar al propio Nietzsche decirlo:

Aunque nos creamos completamente libertados de toda superstición, no podemos nunca vernos libres de la idea de la encarnación, del portavoz o de médium de las potencias superiores. La palabra revelación tomada en el sentido de que "cualquier cosa" se nos revela de pronto a la vista o al oído – con una indecible precisión una inefable delicadeza que nos conmueve, que nos trastorna, hasta lo más íntimo de nuestro ser –, es la simple expresión de la realidad exacta. Se oye sin buscar nada; se recibe sin preguntar lo que damos. Semejante a un relámpago, la idea brota absoluta, necesaria, sin dudas, ni vacilaciones. Es un encantamiento durante el cual nuestra alma, *impulsada* a una tensión sin medida siente a veces el alivio de las lágrimas, y nuestros pasos, ajenos a nuestra voluntad tan pronto se apresuran como se retardan; es un éxtasis que nos envuelve por entero, dejándonos la clara percepción de vibrar en mil estremecimientos finos y tenues, hasta la punta de las uñas, es una plenitud de felicidad en que el sufrimiento y el honor extremos no se sienten como un contraste, sino como partes integrantes e indispensables, como un matiz necesario en este océano de luz. Es un *instinto rítmico* que abraza todo un mundo de formas: la grandeza, el deseo de un ritmo amplio es casi la medida exacta de la potencia inspiradora y como una especie de compensación a un exceso de opresión y de tensión. En todo esto no interviene para nada la libertad voluntaria, sin embargo nos sentimos arrastrados como un torbellino por un sentimiento pleno de embriaguez, de libertad, soberanía, de omnipotencia. Lo más extraño es el carácter de imposición absoluta que adquiere entonces la imagen, *la metáfora*. Se pierde la noción de lo que es una y otra. Es como si se nos ofreciera la expresión más natural, más precisa, la más sencilla de todas, realmente las cosas vienen por sí mismas a nosotros deseosas de transformarse en símbolos: y todas las cosas acuden a ti llenas de caricias, buscando sitio en tu discurso, y adulatoras, te

sostienen porque desean volar contigo. Con el ala de cada símbolo vuelas hacia cada verdad, para ti se abren por si mismos todos los tesoros del verbo; todo ser quiere transformarse en verbo, todo porvenir quiere aprender a hablar con tus palabras. Tal es mi opinión”.

Ecce Homo “Así hablaba Zaratustra” parte III.

## 2. LA METAFORA

En este proceso de conocimiento aparece un elemento determinante y es la trasposición de sentido de algo en otra cosa o palabra cuyo significado habitual es otro, lo que se llama metáfora. Quedó claro que la cosa que nos persuade por medio del impulso – sensación hace que trasmitamos por medio de las palabras una copia de ese impulso, esa trasposición es una metáfora, porque nunca podremos decir lo que la cosa es, ni siquiera en lo que nos muestra, solo lo que podamos aprehender subjetivamente, y desde esas metáforas empezar a construir el lenguaje, tal como dice Nietzsche al referirse a ella “la metáfora en contario con la definición común no necesita que la palabra asignada tenga que ver con la cosa reemplazada”<sup>15</sup>, Esta producción metafórica ya está presente en el lenguaje desde la antigüedad.

Los antiguos preferían la oralidad a lo escrito y es por eso que el arte de hacer metáforas era un proceso consciente, ellos tomaban de cada cosa aquello que les impresionaba, cuando se dice lo que impresiona, ya de tajo se aleja de lo verdadero - que en lenguaje filosófico sería lo que es considerado como la esencia - ese acto creativo de verbalización o de trasposición es: la metáfora. Entonces siguiendo ese orden de ideas, los antiguos vivían en un mundo de metáforas, y en ese sentido los discursos para ellos eran fundamentales - pues esta figura retórica es la base de estos discursos - y todo lo que se pudiera hacer con el uso de la palabra, pues se sentían así dueños de las cosas, controlaban la opinión que de las cosas se tenía, y si los hombres solo podían ser presas de la afección de las cosas sobre ellos entonces los griegos dominaban más exactamente el efecto de las cosas sobre los hombres.

---

<sup>15</sup> NIETZSCHE Friedrich, “Descripción de la retórica antigua, (semestre de invierno de 1872)”, Tróttta, Madrid, 2000, Pág.: 92.

La metáfora unida a otros artificios del lenguaje como la sinécdoque, la metonimia, la antonomasia, la metalepsis y el epíteto dan origen a lo que se conoce como lenguaje y el lenguaje es la única forma de construir un mundo de conocimiento. ¿Qué ocurre si esa verbalización no se da, y la sensación queda viva? Esa sensación no cesa, el proceso de seducción del objeto sobre el sujeto queda enraizado, pero el hombre busca poner un sonido a aquello que lo impresiona, y el hecho de proponer una palabra para señalarla hace que calme esa sensación y la calma llega justo con esa metáfora, entonces en la creación de la metáfora está enraizado el asombro, el dejarse destellar por lo que las cosas nos muestran, el maravillarse, el verdadero milagro de hacer parte del mundo de las cosas, el primer paso real de la filosofía.

Aquí un primer problema de la metáfora es que acaba con ese proceso de asombro, cuando yo pongo la palabra sobre la sensación, sobre la seducción de las cosas, la cosa deja de ser milagro y ahí se convierte el hombre en un ser más que acepta lo convenido por todos en la palabra que se le enseña, así su aprensión subjetiva cesa, la seducción se convierte en costumbre, en este punto es donde es necesario hablar de una de las tesis fundamentales de Nietzsche que es la teoría de la interpretación, que además es uno de los temas fundamentales en la historia de la filosofía.

Con este problema del lenguaje la interpretación recibe también un nuevo giro, es por entendido que la interpretación en su naturaleza no quiere señalar lo verdadero de las cosas, y esto ocurre porque su origen es estar inmiscuido dentro de la metáfora no en la verdad. Se interpreta para decir lo que me impresiona y lo que traduzco de las cosas; es así como el sujeto se convierte en un artista y su instrumento es la interpretación, porque crea la palabra de aquello que se volvió afección y luego según su voluntad de poder esa palabra es aceptada por la mayoría, la acepta por gusto, y el gusto no es conceptual es artístico, en caso de no ser aceptada se convierte en un barbarismo, pero si su uso se vuelve frecuente

y con el tiempo se le da poder a esa palabra bien se conviene introducirse dentro del lengua.

Al inició insiste Nietzsche, todo es barbarismo, pero con esos barbarismos se han construido las lenguas, con el arte el hombre se encarga de poner una letra más o menos, intercambiar letras, contraccionarlas, en fin, entonces la metáfora se convierte en palabra y ella caracteriza una cosa de la forma más completa para quien la usa, eso además lleva a pensar que en su uso la metáfora puede mostrar otro aspecto completamente desconocido de la cosa hasta ese momento, tal como ocurre aquí en esta tesis que le estamos dando a la palabra metáfora una resignificación y una apreciación diferente a la dada por muchos a través del tiempo, y si revisamos la historia de la filosofía, los aportes de muchos de los discursos de los nuevos filósofos están basados en eso: resinificar palabras, oraciones conceptos que otros significaron o hablar de hechos que habían permanecido velados no dichos, de cosas que aparentemente han estado bajo la mirada de todos.

Y todo porque en principio todo es una metáfora, que traspone una parte que para otro estuvo oculto y oscuro y salió a la luz de manera diferente o tal vez igual pero regida por una voluntad de poder diferente, contextualizado y guiado por una cultura, un tiempo, una política, o la sola cosa que volvió a parecer de manera diferente.

Los griegos muestran esta capacidad en la producción de sus palabras, usaban la palabra como arte poético, para ellos era importante representar sonidos y emociones y se hacía mediante la acuñación de metáforas que las expresaran, es decir palabras. Pero es difícil decir que una palabra lo podría hacer en totalidad por eso permitían que el lenguaje estuviese en constante proceso, es difícil una palabra griega que no tenga en sí misma dinamismo, devenir a ellos no les interesaba crear conceptos para asesinarlos y luego ser sus defensores y

aduladores, como sí lo hizo Platón y el resto de la filosofía occidental que al hacer ideas y fijarlas como esencias, les robaron la vida.

Por eso Nietzsche afirma de manera categórica en la descripción de la retórica antigua en el aparte dedicado a la relación entre retórica y lenguaje: “los griegos preferían ser persuadidos que instruidos... en la antigüedad la prosa propiamente dicha era en parte un eco del discurso oral y se formaba según su propias leyes”<sup>16</sup>. De ahí que nosotros al dedicarnos a estudiar la lengua griega casi nos vemos en la penuria de no poder hacerlo más que parcialmente pues el desarrollo de cada sensación, de cada emoción de cada impresión nunca terminaba. Nosotros manejamos la lengua como algo ya dado, algo que se da por sí y entre menos dinámica tenga se acepta con más facilidad y desde el formamos el conocimiento, nuestro autor dice que manejamos la lengua de manera “groseramente empírica”, precisamente por eso.

De esta manera las palabras no designan cosas u objetos, sino relaciones de quien está frente a ellas, en una mezcla entre el mundo que se manifiesta y el yo que se afecta, y por eso al manejar nosotros esas dos dimensiones somos artistas. He ahí que el lenguaje solo pueda ser arte y no ciencia, un arte de creatividad, pero el hombre como artista no versa solamente en el hecho de decir o crear la metáfora, el proceso va más allá, porque cuando se habla y se quiere mostrar la afección de la cosa sobre el individuo este no permite que se vea la superficialidad de lo que se dice, sino que hay un apoderamiento de lo que es para el sujeto y usa las herramientas necesarias para presentarlo, podemos comparar este acto como cuando un actor habla de un guión que es algo que le es extraño, pero lo hace de una forma plástica libre, así del mismo modo los hombres no transmiten sus ideas, sino las sensaciones que los objetos dejan en él, esta presentación debe hacerse con claridad, y cuando habla muestra su

---

<sup>16</sup> NIETZSCHE Friedrich, “Descripción de la retórica antigua, (semestre de invierno de 1872)”, Tróttta, Madrid, 2000, Pág.: 81.

interpretación, que si artísticamente es buena tomará fuerza se convertirá en discurso y con esas mismas herramientas ya elaborada, será la interpretación que la mayoría acepte de la cosa, sino está bien desarrollada no llegará a feliz destino sino solamente a ser lo que podemos denominar posición personal.

### 3. DE LA METAFORA AL LENGUAJE COMO RETORICA

*“...aprender a leer corrompe a la larga no solo el escribir,  
sino también el pensar”.*

NIETZSCHE

Continuando con el desarrollo del problema del conocimiento, cabe señalar el giro que le da Nietzsche al problema del conocimiento no se queda en la formulación de la idea que consiste en la creación metafórica de las palabras sino que además, de aquí se desprende la pregunta de si el lenguaje está formado por palabras, y el lenguaje es la única forma posible de mostrar cualquier atisbo de conocimiento entonces, entonces, ¿Qué es el lenguaje? Y ¿qué termina siendo el conocimiento? La respuesta de Nietzsche es categórica “El lenguaje es retórica”, y mostraremos que el conocimiento acaba solo como un juego del lenguaje, pero en sentido extremo de juego.

Decimos entonces que las palabras son creadas por medio de un conjunto de artificios, que parten desde la metáfora, pero en la formación de las palabras también interviene lo que en lenguaje se llaman tropos: estos artificios en la oralidad, en el tiempo en que el hombre prefería los discursos que la escritura, conformaban un arte consciente, pero cuando el hombre se refugió en la escritura se convirtieron en un arte inconsciente, se volcó sobre ellos el olvido y la pena, de tal manera que se perdió en el tiempo la verdadera naturaleza del lenguaje y es que es retórica, pues la retórica es precisamente el arte de hablar por medio de tropos.

Estos tropos usados por el lenguaje y que giran alrededor de la creación metafórica de las palabras, son también designaciones impropias de las cosas, pero son como procesos que permiten que existan las palabras, en el sentido que nunca se podrá designar lo que es el objeto en sí, es decir, las palabras ya son

metáfora en sí mismas, no presentan lo verdadero, lo que es la cosa, sino una señal predominante, un algo parcial, un aspecto, y por medio de los tropos es como construye eso que podemos decir de esa cosa. Cabe observarse que si se toma un diccionario y se hace la indagación del significado de la palabra “tropos” coincide de forma completa con lo que decimos aquí que es, observemos: (Un tropo es la sustitución de una expresión por otra cuyo sentido es figurado. Se trata de un término propio de la retórica que proviene del griego τρόπος, trópos, que significaba «dirección». En este sentido, el tropo es el cambio de dirección de una expresión que se desvía de su contenido original para adoptar otro contenido).

Visto de esta manera Nietzsche no entiende de manera diferente el significado de un tropo, lo que hace es vislumbrar, lo que realmente significa: es un medio creativo presente en el lenguaje del hombre que permite la designación impropia de una cosa en cuanto que no se muestra “lo verdadero” de esa cosa sino solo un señal predominante, así toda palabra se puede construir solo mediante los tropos, un tropo que parte de una metáfora y todos ellos permiten la vida del lenguaje. Quisiera analizar cuatro tropos, no se tomarán por orden de importancia, pues no la tienen:

El motivo por el cual haré referencia a estos tropos, es que Nietzsche lo hace en su texto “descripción de la retórica antigua”, y como lector desprevenido en un primer momento me pareció curioso que hiciera el papel de un lingüista, pero al revisar otras veces, observé que la intención es mostrar cómo los tropos están bien definidos pero mal comprendidos para los modernos, para quienes son solo “ornatos”, pero para los antiguos y para nuestro autor son causa y deben estar dispuestos a entrar dentro de esta teoría del lenguaje como los medios por los cuales es posible que existan las palabras, y para ser exacto son casi medios únicos de posibilidad de existencia.

La sinécdoque es el primer tropo para barruntar; básicamente es la capacidad creativa de hacer que una palabra valga en la co-implicación, es decir, que una palabra puede implicar otras, porque la impresión de objetos es global, si las palabras solo son referencias de nuestra percepción entonces por medio de unas podemos pensar en otras, y así se puede jugar con estas referencias usadas en las palabras si están metidas dentro de un discurso retórico, que es el único posible por sí, la sinécdoque hace que nos demos cuenta que las cosas nos afectan de una manera tan fuerte que aún con designaciones muy impropias podemos referenciar aspectos muy particulares y nuestro entendimiento logra captar las mismas figuraciones, claro está, luego de captar la metáfora primera: por ejemplo si se dice: “A mitad del trabajo de tesis la computadora empezó a hacer un fuerte ruido y dejó de funcionar”; la sinécdoque me permite usar la palabra “computadora” para designar solo una parte de ella, pero fue la computadora la que me afectó y a mi afectación se escapa cuál fue la parte en particular que está actuando y más alejado aún que parte de aquella otra parte, y solo un especialista logrará dejarse afectar por la parte más particular, tal vez en este caso puede ser el disco duro de esta computadora en la que estoy escribiendo, pero al manifestar esa sinécdoque puedo hacer entender mi figuración y mi percepción parcial; nuestro lenguaje común no puede escapar a la sinécdoque, pues no podríamos ser capaces de vivir presas de todas las cosas que buscan afectarnos y es por eso que las ignoramos y solo nos quedamos para verbalizar cosas más generales, sinécdoques.

La metáfora como tropo, es muy valiosa, pues es como un perfeccionamiento de la primera metáfora, puesto que permite la realización del juego del conocimiento en el juego de las palabras dentro de un discurso, es decir, el lenguaje se recrea en el uso de metáforas, por definición debemos entender esta segunda metáfora como el tropo que permite dar una palabra nuevos significados, y son significados que se logran hasta personalizar sensaciones, es decir: nuestras palabras son muchas pero muy limitadas, pero por ser metáforas se logran personalizar así, por

ejemplo: “Pelo” se convierte en una creación de percepción, pero se le puede asignar a múltiples individuos de manera diferente y da un nuevo significado en cada discurso cuando se debe aplicar a individuos o grupos diversos, la palabra “pelo” saca toda su explosión metafórica, porque se multi-significa en cada percepción de quien la dice: así tu pelo me gusta, se le puede decir a una persona rubia, Como castaña o pelinegra, o se lo puede decir a una persona churca, o, a una mujer con pelo lacio o una con cabello corto a otra con cabello largo, y un lector de esta tesis podrá decir que no se puede decir pelo, que la palabra correcta es cabello, y lo único que hace es hacer otra metáfora, porque la palabra asignada nunca tendrá que ver con la cosa reemplazada, solo son percepciones que se vuelven metáforas, pues en si toda cosa es reemplazada por la palabra que designa la especie. En cada caso la palabra recibe un nuevo significado sin siquiera cambiar la palabra, porque la palabra usada dentro del discurso ya está connotando su metáfora, no existe una palabra para los diferentes pelos, así toda especie es una metáfora, transpone un significado, se traslada un significada a otra cosa.

La metonimia es el uso de palabras para designar las cosas, pero diciendo el efecto, esta es la definición, ¿qué se esconde en ella? Que así es la forma como los hombres perciben las cosas, pues solo podemos percibir los efectos que ellas tiene sobre nosotros, decir que algo es, no es otra cosa que hacer la metonimia, toda adjetivo es una metonimia, (pues adjetivo se define como: la expresión de una cualidad de la cosa designada), esa cualidad no es más que un efecto en nosotros de la sensación de la cosa, por lo tanto al referirse a ese “ser” lo que hacemos es expresar metonimias. Aquí aparece un momento importante de oscuridad. Y es que nosotros percibimos efectos de las cosas sobre nosotros y eso lo denominamos como el ser de las cosas: la mesa es lisa, el efecto de “liso” es la metonimia, pero ese efecto lo hemos convertido en substantivos abstractos, entonces aquello que se da en nosotros como efecto lo hemos confundido con

causa y luego se convirtió en esencia independiente, momento oscuro: se creó la esencia.

Si se hace un análisis detenido de cada una de las palabras que los lingüistas designa como parte de una oración, podemos observar de forma clara que cada una no es más que una forma diferente de tropo, pero tras el olvido de lo original del lenguaje y el vuelco a la dialéctica, se configuró una ciencia del lenguaje que tras el paso de los años, escondido tras una ciencia aparente lo que ya tenía el lenguaje, lo que se concibió conocido como retórica y que se hacía como arte consiente, pasó a esconderse y puso como anatema. Un texto que pude mostrarnos de manera gráfica lo que ocurrió con el desplazamiento de la retórico por la dialéctica es la novela del caballero de la máscara de hierro, la dialéctica y la teoría del lenguaje solo escondieron la retórica para tomar su lugar, donde el único interés era tomar posesión de un bien que todos amaban, el poder del discurso.

Es por ello que la referencia sobre la pureza de los discursos que hace Nietzsche siempre lo lleva a hablar del mundo griego, y comprendemos la disputa tan clara que tiene con aquellos griegos que él denomina “falsos”, creadores de esencias y de verdades, y se queda con esos primero dionisiacos que como afirma eran artísticas creativos: “los griegos no dudaban de *acuñar* nombres”, en sus textos las referencias no cesan para resaltar el poder de la palabra de aquellos que iniciaron todo este proceso. En ese sentido cabe recordar cómo se nombra a Empédocles el inventor de la retórica, lo que hace es descubrir la profundidad de la creación de las palabras y su uso en el discurso, capaz de producir efecto en quien lo escuchaba a lo que se ha llamado persuasión.

Pero la persuasión no es otra cosa que hacer que el otro sienta y vea, escuche, aquello que me impresiona, la persuasión es en cuanto comunico lo que las cosas impresionan en mí, esto lleva a Nietzsche a ver el esfuerzo de los verdaderos

griegos que están en la formación constante de la retórica, y aquí reside el poder de los griegos, en cuanto son capaces de manejar el discurso para ejercer influencia sobre los otros, una influencia que en seña un “algo” o un “que” del mundo, pues todo aparece como lo representa el poder del orador, los oradores griegos saben lo que pueden lograr y hacer: y es controlar el mundo por medio del discurso, controlan la opinión de los hombres, haciendo que las cosas se les manifiesten de la forma que ellos quieren, así controlan el efecto de las cosas sobre los hombres, esa es la magia de la comunicación y ese el poder de los griegos, el poder de la palabra, el poder de la retórica, el poder de manejar la primera metáfora.

Los griegos fueron un pueblo que no se dejó asustar bajo el influjo de las cosas, no las divinificó, como otras culturas, sino que buscó manipularlas en el lenguaje, lo que llama Nietzsche la elocuencia natural que nace desde Homero, cabe observar cómo los dioses griegos caminan de la mano de los hombres en la comprensión de los fenómenos que el mundo les muestra y no son poseedores de facultades que violen la libertad de pensar y decidir de los griegos, y en esta creación encontraron los griegos placer en vez de miedo y así surge el talante de los oradores que no es otro que conducir el juicio que se tiene de las cosas, por eso se pudo convertir luego en una técnica que va mucho más allá que aprender a hablar bien.

Con hablar bien no se logra que la causa más débil gane ante la fuerte, como enseñaba Protágoras, lo que se logra es apoderarse del sentido y hacerlo valer. Es por ello que los retóricos sofistas mantuvieron todo el poder y la influencia en la formación del Estado Ateniense, pues no solo miraban la naturaleza y comprendían la influencia de esta en ello, sino que podían controlarla y hacerla valer para los demás, y cuando se habla de naturaleza no es solamente los fenómenos naturales sino también todo lo que ocurre en el mundo y que configura las diversas dimensiones de la vida de los hombres. Ellos miraban a los hombres y

notaban que se su único asidero en la vida es dejarse influenciar por las cosas, el dominio de esa influencia les dio poder, sin las máscaras de lo bueno o lo malo, lo que ellos buscaban era la liberación de los espíritus para poder ejecutarse en un mundo que nunca iba a ser capturado en su totalidad y que nunca iba a ser realmente conocido, donde lo apolíneo no es más que la fantasía de esconder la realidad dionisiaca.

Los sofistas observaron que el mundo era mucho más que soñar con placeres y pensar en la armonía y el orden, no crearon paraísos terrenales de vida ni de conocimiento, ni Estados ideales, no pensaron en la posibilidad de vivir sin necesidades ni debilidades, y es por eso que usaban la retórica como la fuerza que les daba el poder y consuelo, y los oyentes tomaban ese consuelo como medio de vida. De ahí que a los griegos les gustara ser persuadidos, buscaban de forma audaz ordenar de acuerdo a ellos, no de acuerdo a un sueño, un concepto o una idea, por eso muchos iban y venían del estado ateniense, ganaban o perdían, influenciaban o sucumbían ante otro, no había una meta ilusoria de felicidad, como si ocurre en el mundo moderno cuyo sueño constante es volver al paraíso terrenal del que salió adán y Eva, vivir en un océano de tranquilidad y paz donde la contemplación sea el mayor esfuerzo, donde alcanzar el brazo es suficiente para obtener y saciar las necesidades; los griegos no eran así, no nacieron en un paraíso, al contrario desde siempre la lucha está en las teogonías y en los primeros textos de su cultura y por lo tanto sabían que el poder que les daba la retórica era lo más propio, audaz, y artístico que tenían.

Esa sí como descubrimos que ellos no querían engañar, para engañar lo primero es conocer la verdad, y sin verdad, ¿qué engaño se puede fabricar? Como artistas expresaban y encantaban con la forma como el sentido salía de sus discursos, discursos sutiles, agudos, directos, inteligentes, donde para cada cosa se podía crear una referencia, haciendo viva cada palabra y forjando así el espíritu de los griegos, de manera ingenua, lograron la consciencia de dominar la naturaleza en

la percepción de los hombres no en la naturaleza misma; la admiración de Nietzsche a los griegos está aquí: “la unión de conciencia e ingenuidad es siempre uno de los logros más altos y difícil de alcanzar”<sup>17</sup>.

Con Isócrates se empieza a ver el efecto producido en los oyentes cuando están frente al lenguaje como retórica y la tarea de los oyentes, con él se desmitifica la posición de que para que un discurso retórico solo es considerado aquel que tiene una gran extensión, en los suyos se observa como de unos discursos bien elaborados pero simples sale o se obtiene como resultado el que se logró comunicar un sentido de las cosas y se cambie la percepción del mundo, claro está que nuevamente el talante de los griegos en general juega un papel importante, los discursos eran del agrado del pueblo, porque el griego degusta, ingiere y se emociona con el sentido transmitido, con la percepción manifiesta que lo encanta como encanta una canción o una melodía, de ahí que el efecto producido no era otro que arrastrar hacia una percepción manifiesta que busca la unión de la voluntad del espectador a una determinada visión de la realidad, desgarrándolo de una posición previa frente a las cosas para llevarlo a otra posición que tras la emoción de cambiar sus ideas y percepciones haga cosas realmente interesantes como asesinar, condenar, liberar o aprobar comportamientos, hombres, leyes, fenómenos, cosas, de ahí la diversidad de discursos producidos, a saber, deliberativos, judiciales, políticos, etc. Muchos estilos fueron desarrollados en este encuentro entre ingenuidad y conciencia.

Un punto importante en el desarrollo de la retórica fue llegar a desarrollar la escritura como medio de manifestación del discurso, aparece la prosa, el discurso escrito, la comedia, la tragedia, se creó a Homero para escribir la *Iliada* y *Odisea*, nuevas profesiones aparecen dentro de los retóricos como son los logógrafos,

---

<sup>17</sup> NIETZSCHE Friedrich, “Historia de la elocuencia griega (semestre de 1872 -1873)”, Tróttta, Madrid, 2.000, pág.: 181

que ya escribían discursos que servían para ser usados en diversos asuntos, e hizo innecesaria la presencia del orador original para manifestar el discurso.

Es aquí cuando la elocuencia griega empieza a decaer, la escritura mata la creatividad, pues enseña, quien lee ya no quiere ser persuadido, quiere ser enseñado para hacer o replicar ciertas actividades de la misma manera, en particular y con la retórica, aparecen muchos que decir con las mismas palabras de otro con el fin de ganar disputas, juicios o ganar posición social, política y económica, aparece el vacío, ya no crea sentido, ya no se deja afectar, solo quiere memorizar para persuadir, se queda con el premio, pero olvida como alcanzarlo, cuelan la leche y se comen el mosquito.

Los primeros escritores querían conservar el estilo en la escritura, pero ahí se volvió la metáfora un arte muerto, pues se pasó a hacer conciencia de ella, como un arte de mera escritura, más adelante entonces llega la dialéctica junto con lingüística y con ella la creencia de que se puede formular ciencia y conocimientos verdaderos y absolutos, Nietzsche afirma que “la capacidad de escribir no es más que una imagen decolorada de la capacidad oratoria”, no en quien lo hace, sino en quien lo lee, en quien lo copia, en quien construye desde la copia, como se construye habitualmente el conocimiento, se preguntan ¿para qué volver a lo que permitió que esto a aquel formulara? Continuemos desde sus desarrollos, dice quién quiere seguir construyendo esos conocimientos.

La única forma de mantener viva la capacidad de conocer (si conocer es posible) es no olvidar que el fundamento de lo que puede ser pensado está en el análisis de la de la retórica, en el escrito solo existe algo que sirve de excusa para asumir con asombro los fenómenos y de allí se debe partir un nuevo horizonte de sentido, en el descubrimiento de que soy yo, el individuo, quien soy el conocimiento, guardo posesión de algo que nadie más ve, de una manifestación particular. Cuando aparece el lector que es diferente al oyente, este lector luego

se convierte en un orador, cuando usa lo que antes leyó para hacer su discurso, pero propio, original, desde la manifestación de su ser más propio. Es lo que hace que la fuerza viva del lenguaje no muera en él, la imitación del discurso sin desarrollar una impresión y un estilo propio es el acabose, el llegar al plagio hace que muera el sentido de la retórica, y se inicie la posición de matar aquello que da origen la vida del pensamiento, de ahí que el mismo Nietzsche hubiese afirmado “quien quiera seguirme, que se siga así mismo”, pues de tener ídolo o ideas en las cuales se crean como algo ya dado y desde lo cual se parte hace que se pervierta el juicio y el sentimiento, un estilo no puede ser algo que está y no está, es algo que se construye

El ultimo tropo al que quiero hacer referencia es el símil, y parto de una pregunta: ¿qué hacer ante las palabras que no hemos podido crear porque nuestra percepción es demasiado limitada?, nos hemos vuelto imitadores y por ello hemos creado conceptos, con los conceptos hemos matado la metáfora, se cree hay formas correctas e incorrectas de lenguaje, como si fuera imposible liberarse de la impresión que dio origen al concepto y hay grupos de expertos que juzgan si hay expresiones mejores que otras, olvidando que toda palabra en sí misma es metáforas, con ellos hicimos una metonimia, ¿qué son los conceptos sino el efecto de la sensación humana?, pero ahora los tomamos como causas, es decir es la palabra la que nos dice que es un objeto o que es la realidad y al darle el nombre de ideas subrayamos esa posición de denotación de esencia de causa que rige; al asesinar con esa metonimia la metáfora, se ha desperdiciado la capacidad creadora.

Se ha olvidado que el concepto tiene su origen en las sensaciones, se ha olvidado acuñar nombres, aun corriendo el riesgo de lastimar la propia naturaleza del hombre que es formar el lenguaje en un proceso constante, por medio de la elección de formas que permitan manifestar la relación con el mundo, el problema reside en que los lingüistas quieren designar cosa y objetos no relaciones con

ellos, por esto hay cosas innombrables, porque el yo y el mundo ya se separaron y su escisión se manifiesta en la falta de designaciones, ya el yo no se deja afectar, solo manipula, y cosifica, un ejemplo de esto está en lo que ocurre en los lenguajes con las llamadas groserías o malas palabras.

No está claro porque las llaman malas, y con esta metonimia, las quieren anular, o tal vez porque algún gran lingüista se dio cuenta que agredían a las otras palabras o se disfrazaban de para ser malas con los que las decían, el caso de las malas palabras es muy particular y útil para continuar hablando de las figuras retóricas como fundantes y fundamentales en el lenguaje, porque ellas son en los diferentes contextos y en los diferentes escenarios de las pocas que aun guardan la vivacidad de las impresiones que las cosas dejan en los hombres y hacen manifiesta esa sensación o esa afectación, es como si fueran sentidos que se resisten a ser absorbidos por los sentidos comunes, son en sí ese horizonte de sentido que guardan las palabras al resistirse y no permitir que se pudieran apresar en un concepto, por ellas se puede manifestar aquello que impresiona y entonces se guardan como palabras destinadas a vivir en el exilio o en la marginalidad, son por ello palabras libres, relegadas, mal vistas, exiliadas.

Por ejemplo en Colombia tenemos una palabra muy importante para poder manifestar todo lo que algo nos afecta: "hijueputa", que valga la aclaración en este texto tan importante como es la tesis de grado, no es hijo de puta, y no es por que pierde la expresividad de la afección, los espacios entre hijo (espacio) de (espacio) puta (final), van a dejar a la impresión caer en la nada, y la fuerza de la p, que es quien lleva toda la carga de sentido tendería a desaparecer, pero quien ha dicho esta palabra sabe cuánto de impresión guarda en sí misma y la fuerza de esta metáfora que encierra en su expresión, aun algo más valioso, es que no es un concepto, no denota a un hijo e particular, ni una madre en particular, ni siquiera una persona, denota una sensación, un impresión de las cosas, se puede adjudicar tanto a un dolor como a una sensación, como a un sentimiento, a una

canción, un ser humano o un animal, o en un caso a un político que es en ocasiones quien más impresiones de este significado deja en las personas.

Cuando algo me afecta y lo verbalizo con una mala palabra, es lo que realmente ocurre cuando se sale de lo que los lingüistas podrían llamar “lo puro”, “lo limpio”, lo apolíneo, lo dialectico, lo adecuado en que se ha convertido el lenguaje. Una grosería no habla desde el conocimiento, sino desde el desconocimiento, desde la impresión, desde la sensación, y por eso son tan fuertes en su expresividad y en su fuerza al punto que algunos queriéndoles devolver su grandeza y su gran aporte para entender el funcionamiento real del lenguaje las han llamado con certeza *palabrotas*.

Pero así como las palabras de los ignorantes (ellos parecen ser los creadores de las malas palabras y no los intelectuales) hay muchas expresiones que ni siquiera se pueden refugiar en las groserías y para ellas empezamos a crear por ejemplo los superlativos, calificativos, y otros adjetivos, que son símiles, los símiles como figura retórica son también propios del lenguaje y aquí está el último tropo: ya no hay expresiones para decir por ejemplo que algo va muy despacio, no se puede decir *despacísimo*, y preferiríamos la palabra *lento*, pero en ocasiones *relento* sería lo correcto, lo mejor es manifestar esa expresión como: “tan lento como una tortuga”, he aquí como el símil es el testigo de nuestro asesinato a la creatividad artística del lenguaje, aunque cabe aclarar que algunos filósofos y científicos resistidos a la muerte de la metáfora han creado palabras que han podido resistir los embates de los lingüistas, por ejemplo hace poco presenciaba una exposición de un psicólogo sobre la “resiliencia”, entendí porque muchos trabajadores sociales y psicólogos ahora la usan, pero al verla tan manipulada entendí que su futuro era la muerte inminente.

Los símiles no solamente se crean en relación con la naturaleza, sino en relación con los sentimientos, emociones etc., como todas las metáforas y por lo tanto

palabras, ejemplo de esto está en aquellos que se quieren quitar la vida, suicidar, la emoción que los lleva a ellos a tomar esta posición no podemos decir que es la suicidación, pero al no estar una palabra que lo manifiesta y al querer hacer ciencia de esto decimos símiles: tristeza, nostalgia, melancolía, entre otras.

Ante este panorama tan desgarrador cual fue la salida de Nietzsche, cual fue la única opción de expresión de sentido sin que el sentido muera, cual fue la única forma de mantener viva la metáfora y dejar las cosas vivas en el aire: el Zarathustra... la vaca multicolor, el anticristo el que habla de las viejas y de las jóvenes, del niño el camello y el león... mientras sigo escribiendo el lector de esta tesis empieza a hacer de su mente una abertura a un horizonte de interpretación de las ideas de Nietzsche vuelve a ser viva la metáfora, porque en Nietzsche se replica la fuerza de la retórica, el lenguaje de la afección, busca la persuasión no la instrucción, por ello no da formulaciones, da historias, no da textos, da renglones, no da tesis, muestra el camino del Zarathustra.

#### 4. EL DISCURSO ES FIGURACIÓN

Es para mí un honor, etc. Estar en este recinto ilustrado por, etc.

Séame permitido en este momento, etc. No puedo entrar en materia sin que, etc.

“Su nuevo arte de pronunciar conferencias”

Cortázar.

Si no podemos tener más que impresiones parciales de las cosas y limitadas por nuestra interpretación, a sabiendas que las palabras que usamos son metáforas y construcciones trópicas, entonces el lenguaje tendrá que sujetarse a esto y el conocimiento tendrá que aceptar la realidad de ser solo un discurso retórico, una creación artística, un momento de encuentro del lenguaje, aislado de todo connato de verdad y sin querer hablar de manera cierta de las cosas a las que se refiere, su fuerza está en el encantamiento sobre los que escuchan, en la aprobación de los doctos, pero ante todo en la fuerza del discurso y las palabras usadas para convencer al auditorio o al grupo de pensadores de cualquier disciplina.

Todo conocimiento tiene que ser presentado por medio de discurso. Por medio de un lenguaje que es metafórico, todo lenguaje: matemático, musical, lingüístico, natural, científico, artístico, está basado en metáforas y como discurso es figuración, de allí que Cortázar sepa muy bien que el etc. Es la palabra más adecuada para adecuar cualquier discurso, la metáfora de las metáforas.

La igualdad que propone Nietzsche es muy sencilla, es casi un axioma matemático: Si las palabras son tropos, entonces el discurso es el uso de figuras retóricas; así si ya había quedado claro que el sujeto es un artista por crea una palabra, cabe recordar que toda palabra guarda en sí un significado y eso la convierte en un concepto. Así los conceptos tiene origen en nuestras sensaciones, no en la verdad de las cosas, ni en la totalidad de las cosas, infortunadamente para hacer conocimiento se toman como la esencia misma de las cosas, porque

no se quiere reconocer su carácter no epistémico, su carácter de doxa, de aparente, el conocimiento científico y el conocimiento metafísico crearon la ilusión de que ellos eran la esencia e hicieron metonimia: confundieron la causa con el efecto: la causa que es la sensación humana que producía el efecto del concepto, quedó restringida: la causa que mandaba todos los efectos y lo único permitido para observar en los objetos quedaba restringido por el concepto. El concepto modela, guía, manda, la sensación. De allí que los únicos que eran capaces de avanzar en la teoría, curiosamente, eran esos rebeldes que lograban oponerse a lo permitido pensar, a lo permitido hacer, a lo permitido experimentar.

Entonces las expresiones que podamos dar de las cosas o son más que un símbolo que está determinado y delimitado por que el hombre es capaz de percibir como representación, queda claro entonces que el significado de las cosas, el significado de lo que se pone frente a nosotros no se agota en ninguna expresión, nunca, nunca la expresión o el significado puede sustituir a las cosas, de aquí que constantemente la mente del hombre organice y haga enálages: es decir es capaz de expresar las mismas relaciones de las cosas por medio diferentes, pues una expresión de significado no se agota y puede una palabra ser capaz de abrirse a ser trabajada o usada en un contexto completamente diferente.

La construcción compleja de pensamiento se ha denominado oración y estas son expresiones trabajadas de manera retórica por los hombres dentro de un marco al que se denomina conocimiento, así la capacidad de crear un discurso, es en sí el poder bajo que se ha estructurado el conocimiento, es el discurso el que permite que se gane al proponer unas ideas, y como dije antes ese discurso puede contener formulas, números, signos, colores, rayones, letras, o cualquier otra metáfora, pero su fin será el mismo: conducir el juicio, de ahí que aún se guarda el poder en la palabra, aun en muchas disciplinas el poder de algunos ha resultado irrefutable y algunos otros ejemplos se han guardado para la eternidad por la libertad y la audacia que fueron capaces de mostrar, o que muestran.

El discurso en cada una de las disciplinas al alejarse de su pretensión de verdad se ha refugiado en el arte de sí misma y el único recuerdo que tiene para no olvidarse es hacerse filosofía, de allí que todas las disciplinas no solo tienen pensadores que siguen profundizando en las expresiones que usan para manifestar la expresión de las cosas, sino que además se hace filosofía de ellas mismas: filosofía del derecho, filosofía de la ciencia, filosofía del lenguaje, filosofía del arte, filosofía de música; para al menos llegar a encontrar un asidero de reflexión que le permita la aventura del pensamiento y ya en la genealógicamente se le ha dado a la filosofía la forma sancionatoria de ser retórica, hoy la filosofía les permite a las demás disciplinas la misma sanción: ser sutiles, agudos, directos, inteligentes discursos retóricos, refinados espíritus artísticos creadores de teorías capaces de guiar individuos por encima de ellos mismos, así Nietzsche afirma con toda certeza que “el discurso es la causa suprema de toda formación...nosotros consideramos como sabios e inteligentes a aquellos que mejor conversan consigo mismos”<sup>18</sup>.

Se puede equiparar la actitud de los antiguos griegos con los pensadores de diferentes disciplinas de hoy en día: van despacio degustando e ingiriendo lento, con la actitud natural del lector, un hombre ocioso, sin preocupaciones, oye en la tranquilidad del discurso, se deja influenciar y se prepara para influenciar, dejándose llevar por las alas del talento que le da el dominio de las metáforas de su tecné, hay una palabra que maneja Nietzsche al hablar al respecto de lo que hace alguien que se deja seducir por un discurso y hacerlo propio, y es la expresión: hipocresía, como la capacidad de tomar como propias las emociones, visiones y manifestaciones de ideas de otros, pero esto daría para un trabajo aparte.

---

<sup>18</sup> NIETZSCHE Friedrich, “Historia de la elocuencia griega (semestre de invierno de 1872)”, Tróttta, Madrid, 2.000. Pág.: 201

La forma como un discurso se toma como importante dentro de una teoría de conocimiento es por medio del uso sancionado de sus ideas y de sus palabras, así las diferentes disciplinas de pensamiento actúan de la misma manera como actúa la retórica: un grupo de personajes relevantes de ella sanciona lo que es correcto de lo incorrecto, las ideas que se permiten y la que no se permiten; esto no indica que allí está la vida de la disciplina, al contrario esta vida radica en lo no sancionado en lo impuro, se ha de recordar que Nietzsche afirma que no hay nada de puro en el lenguaje y que por lo tanto lo impuro en algún momento puede convertirse en lo fundamental de cada disciplina de pensamiento. Así pensar solo se puede hacer por placer, y el placer solo se logra en aquello que entretiene, así todas las disciplinas no son más que un muy refinado entretenimiento, un juego con el mundo, las mentes, el destino, la vida.

En estas disciplinas se debe usar el lenguaje adecuado, aun para irrespetar los fundamentos más generales de la disciplina en la que se encuentra, porque el último fundamento de su éxito radica en hacer que exista una buena comunicación, que para nada es sencilla, no es como dice la teoría clásica: que afirma que para una adecuada comunicación debe existir un emisor, un receptor y un mensaje; toda esta teoría e Nietzsche complica las cosas: pues el emisor solo está enviando su interpretación de las cosas, y está sujeta a la misma interpretación del emisor, a sabiendas además que el mensaje solo puede ser enviado por metáforas y figuras del discurso que nada tienen que ver con el reemplazo de la cosas que quiere describir. Esto muestra un clima realmente oscuro, nublado y entendemos nuevamente porque Nietzsche se refugia en el Zarathustra, en su lenguaje, y en su subtítulo: un libro para todos y para nadie. ¿Cómo puede ser para alguien el conocimiento que no conoce nada? ¿Cómo asegurar que alguien comprenda aquello que siquiera es comprensible para el emisor? ¿Cómo llegar a lograr que un receptor que está ávido de interpretar y que solo puede eso, pueda quedarse con el sentido del emisor que solo pudo enviar

sus ideas en el vehículo de las metáforas y las figuras retóricas?; De ahí que al final solo se pueda decir: Así habló Zaratustra.

Ahora podemos responder la pregunta de si hay o no conocimiento, y la respuesta después de esta exposición se podría dar, como un radical no, lo que existen son discursos retóricos, que más que descubrimientos de la verdad son planteamientos figurativos que hacen lo posible para sobrevivir a las diferentes interpretaciones que otros puedan darles, en un juego donde el artista es pensador, y el mejor jugador impondrá la forma de ver el mundo.

## BIBLIOGRAFIA

- ARISTOTELES “La metafísica”. Trotta Madrid 2012.
- DESCARTES Rene. “Meditaciones Metafísicas”, Panamericana, Bogotá 2004.
- DE SANTIAGO Guervós Luis Enrique, “Friedrich Nietzsche, Escritos sobre retórica” Editorial Trotta, Madrid, 2.000.
- FOCAULT Michael, “Las palabras y las Cosas”, Barcelona, Planeta Agostini, 1985.
- GOLDMANN Lucien, “El hombre y lo absoluto”, Ediciones península, Barcelona 1985.
- LAKATOS Imre, “Escritos filosóficos: La metodología de los programas de investigación científica” Madrid, Alianza, 2002.
- NIETZSCHE Friedrich, “Descripción de la retórica Antigua (semestre de invierno de 1872)”. En “Friedrich Nietzsche, Escritos sobre retórica” Editorial Trotta, Madrid, 2.000.
- \_\_\_\_\_. “Compendio de la historia de la elocuencia”. En “Friedrich Nietzsche, Escritos sobre retórica” Editorial Trotta, Madrid, 2.000.
- \_\_\_\_\_. “Historia de la elocuencia griega (semestre de invierno de 1872 – 1873). En “Friedrich Nietzsche, Escritos sobre retórica” Editorial Trotta, Madrid, 2.000.
- \_\_\_\_\_. “Notas sobre retórica (verano de 1872)”. En “Friedrich Nietzsche, Escritos sobre retórica” Editorial Trotta, Madrid, 2.000.
- \_\_\_\_\_. “Introducción a la retórica de Aristóteles (semestre de 1874)” En “Friedrich Nietzsche, Escritos sobre retórica” Editorial Trotta, Madrid, 2.000.
- \_\_\_\_\_. “COMO SE FILOSOFA A MARTILLAZOS” Ed. Longseller. Madrid. 2003
- 12. PLATÓN. “La república – libro VI”, Madrid, Paidós, 1.999

- POPPER Karl, “Conjeturas y refutaciones: el desarrollo del conocimiento científico”, Barcelona, Paidós, 1994.
- RICOEUR Paul, “Freud: Una interpretación de la cultura”, México: Siglo XXI, 1.999.
- SILVA Alfonso, MALDONADO Jorge, PALENCIA Mario, “La inmanencia de lo político”, ed. UIS, Bucaramanga, 2006. Pág. 100
- VÁZQUES Tamayo Carlos, en su ponencia “El espejo de Dionisos, anotaciones sobre lo trágico” en “Semana del pensamiento filosófico: Nietzsche habitante de un país en donde no vive nadie”, UIS 2.000.